

Argentina, 7 mayo de 2021.-

VACUNA UNIVERSAL Y GRATUITA COVID 19: PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD

El 31 de julio de 2020 impulsamos una petición que obtuvo una amplia adhesión de ciudadanos y ciudadanas quienes conmovidos por el avance de la pandemia del Coronavirus COVID-19 sumado al compromiso con el derecho a la salud de los pueblos, unimos nuestras voces en defensa de la vida y del acceso universal y gratuito a las vacunas y tratamientos que en aquel entonces se encontraban en estado de aprobación científica.

Propusimos que otro mundo es posible, y hoy indudablemente nos encontramos en otro mundo, porque esas vacunas que estaban en fases de prueba ya demostraron la eficacia contra la lesividad del COVID-19, también se modificaron los conocimientos que se tenía del comportamiento del virus a través de estudios e investigaciones que demostraron con certeza las formas de contagio, recomendaciones de cuidado y estrategia de abordaje en materia epidemiológica conforme a las distintas realidades sociales, cambiamos los hábitos, las costumbres y la forma de relacionarnos, el propio virus SARS-CoV-2 tuvo mutaciones a cepas variantes que generan la necesidad de nuevos estudios e investigaciones.

Sin embargo, no cambiaron los mandatos del complejo médico industrial, farmacéutico – financiero que mantienen e incrementaron el monopolio de las patentes que obstaculizan el acceso universal y gratuito de las vacunas científicamente validadas, de los que éramos **conscientes** que la expectativa de gran parte de la humanidad no puede someterse a ellos, por eso, en aquel momento **peticionamos** (también en inglés, portugués, italiano y francés), que a nivel nacional, regional e internacional se adopten las medidas que garanticen el acceso universal y gratuito, con transferencia de tecnología, protegiendo el derecho humano y bien social que constituye la próxima vacuna contra el coronavirus COVID-19, porque es el paso que espera la humanidad de sus líderes y gobernantes.

Ese paso sigue siendo una esperanza.

"Nadie está a salvo hasta que todo el mundo esté a salvo", repite la Organización Mundial de la Salud (OMS) desde el comienzo de la crisis sanitaria mundial causada por el COVID-19, y a través del COVAX (COVID-19 Vaccine Global Access por sus siglas en inglés o Acceso Global para Vacunas COVID-19 en español) se fijó como objetivo distribuir 2000 millones de dosis en 2021, sobre todo en los países más pobres, e inmunizar al 27% de sus ciudadanos y ciudadanas garantizando así el acceso igualitario a las vacunas. Al respecto el 9 de abril de 2021 en su alocución de apertura en la rueda de prensa sobre la COVID-19 celebrada el 9 de abril de 2021, el Director General de la OMS Tedros Adhanom Gebreyesus, dio a conocer que de más de 700 millones de dosis administradas en el planeta, un 87% se ha inoculado en países más ricos y solo un 0,2% ha ido a los países de rentas más bajas, y *"que algunos países y empresas planean realizar sus propias donaciones bilaterales de vacunas, sorteando COVAX por sus propios motivos políticos o comerciales"*.

En nuestra petición, **convencidos/as manifestamos** que, frente a la pandemia debe prevalecer el sentido ético de la solidaridad por encima de especulaciones económicas, y que también estábamos convencidos – a la luz de posiciones éticas y medicas – que la vacuna debe considerarse patrimonio de la humanidad dentro de un mundo más igualitario y solidario, por tanto no debía tener patente de comercialización a efectos de facilitar en nuestro país, demás países de la región y el mundo, su elaboración, distribución universal y gratuita en la medida de sus necesidades y posibilidades a partir de la transferencia de tecnología. Meses después, el 2 de octubre de 2020 conocimos que se distribuyó en la Organización Mundial del Comercio (OMC), un proyecto impulsado por la India y Sudáfrica (IP/C/W/669)¹, en la que se solicita una exención de determinadas disposiciones del Acuerdo sobre los ADPIC para la prevención, contención y tratamiento de la COVID-19. Este proyecto que ya tiene encolumnados a más de 130 países, especialmente de África, Asia y América Latina, promueve aprobar una dispensa temporaria de los derechos de Propiedad Intelectual y patentes para los medicamentos y productos sanitarios durante la pandemia, y hace *"un llamamiento urgente a la solidaridad mundial y al*

¹ <https://docs.wto.org/dol2fe/Pages/SS/directdoc.aspx?filename=s:/IP/C/W669.pdf&Open=True>

CODESEDH

Comité para la Defensa de la Salud,
la Ética y los Derechos Humanos

Dr. Norberto I. Liwski

Adolfo Pérez Esquivel

Premio Nobel de la Paz -1980-



intercambio sin trabas de tecnología y conocimientos técnicos a nivel mundial para que se puedan dar respuestas rápidas en tiempo real a la gestión de la COVID-19 que permitiría que los mismos puedan ser elaborados en la órbita de cada país que lo necesite."

Un mes antes, el presidente de la República Argentina Alberto Fernández quien recibió como mandatario nuestra petición, en la Apertura del 139 período de sesiones ordinarias del Honorable Congreso de la Nación Argentina puso en palabras esta realidad al reconocer que sabemos que hay dificultades en la producción de vacunas. *"Pero conocemos muy bien las dificultades que atraviesa el mundo por la escasez y por el egoísmo. Lamentablemente, hay una realidad. Hoy el 10 % de los países acapara el 90 % de las vacunas existentes."*

Se sumó luego la voz de organizaciones como Médicos Sin Fronteras (MSF) manifestando la necesidad de que "todos los gobiernos prioricen la salud y exijan a las empresas farmacéuticas que las herramientas médicas vinculadas al COVID-19 estén disponibles y sean asequibles para toda la población." Y recientemente bajo la pluma de Boaventura de Sousa Santos desde el Observatorio Social del Coronavirus de CLACSO se manifestó que "la vacuna es un bien público nacional ...nadie estará verdaderamente protegido hasta que el mundo entero esté protegido...Los tiempos de pandemia son tiempos excepcionales que, en lugar de competencia y rivalidad, requieren convergencia y solidaridad."

A todo esto, nosotros mucho antes de la circulación de la vacuna y el agravamiento de las desigualdad mundial para acceder a ella, **recordamos** en la petición del 31 julio de 2020, que después de la segunda guerra mundial las sociedades convivían con dos grandes temores: la posibilidad de una guerra nuclear y la Poliomiélitis, esta última producía pánico en cada verano y en diferentes rincones del mundo amenazando la vida de millones de niños, tenía un alto poder de contagio, presentaba un índice elevado de mortalidad y quienes sobrevivían debían asumir severas discapacidades , pero el 12 de abril de 1955 el Dr. Jonas Salk daba por aprobada y declarada efectiva y segura a la vacuna negándose a patentar su descubrimiento expresando públicamente: *"... a la gente quiero decirle que no hay patente ¿Acaso se puede patentar el sol?"*. Años más tarde, el Dr. Albert Sabin desarrolló una vacuna por vía oral que comenzó a utilizarse en 1957, renunciando a sus derechos de patente con el fin de facilitar la difusión mundial de su descubrimiento lo antes posible. La conducta de ambos científicos marca un hito ético en la historia de la medicina moderna, y permitió la erradicación de esta enfermedad en todo el mundo.

UNIVERSAL AND FREE COVID 19 VACCINE: PATRIMONY OF HUMANITY

On July 31, 2020, we promoted a petition that was widely supported by citizens who, moved by the advance of the COVID-19 Coronavirus pandemic and our commitment to the peoples' right to health, joined our voices in defense of life and universal and free access to the vaccines and treatments that at that time were in a state of scientific approval.

We proposed that another world is possible, and today we undoubtedly find ourselves in another world, because those vaccines that were in the testing phases have already demonstrated their efficacy against the harmfulness of COVID-19. Knowledge of the virus' behavior has also been modified through studies and research that have demonstrated with certainty the forms of contagion. We have changed habits, customs and the way we relate to each other, the SARS-CoV-2 virus itself has mutated into variant strains that generate the need for new studies and research.

However, what has not changed are the mandates of the medical-industrial-pharmaceutical-financial complex, which maintain and increased the monopoly of patents that obstructs universal and free access to scientifically validated vaccines. **We were aware** that the expectation of a large part of humanity could not be subjected to that monopoly, and that is why at that time **we petitioned** (also in English, Portuguese, Italian and French), that at the national, regional and international level, measures be adopted to guarantee universal and free access, with technology transfer, protecting the human right and social good that the forthcoming vaccine against the COVID-19 coronavirus constitutes, because it is the step that humanity expects from its leaders and rulers.

That step remains a hope.

"**No one is safe until everyone is safe**", repeats the World Health Organization (WHO) since the beginning of the global health crisis caused by COVID-19, and through COVAX (COVID-19 Vaccine Global Access) it set itself the goal of distributing 2000 million doses in 2021, especially in the poorest countries, and immunizing 27% of their citizens, thus guaranteeing equal access to vaccines. In this regard, in his opening speech at the COVID-19 press conference held on April 9, 2021, WHO Director General Tedros Adhanom Gebreyesus, announced that of more than 700 million doses administered on the planet, 87% have been inoculated² in richer countries and only 0.2% have gone to lower income countries, and "*that some countries and companies plan to make their own bilateral donations of vaccines, circumventing COVAX for their own political or commercial motives*".

In our petition, **we manifested our conviction** that, in the face of the pandemic, the ethical sense of solidarity should prevail over economic speculation. We were also convinced - in the light of ethical and medical positions - that **the vaccine should be considered patrimony of humanity within a more egalitarian and supportive world, and that its commercialization should not be patented in order to facilitate in our country, other countries of the region and the world, its elaboration and universal and free distribution according to each countries' needs and possibilities based on the transfer of technology**. Months later, on October 2, 2020, we learned that a project promoted by India and South Africa (IP/C/W/669)² was circulated in the World Trade Organization (WTO), requesting a waiver of certain

² <https://docs.wto.org/dol2fe/Pages/SS/directdoc.aspx?filename=s:/IP/C/W669.pdf&Open=True>

CODESEDH

Comité para la Defensa de la Salud,
la Ética y los Derechos Humanos

Dr. Norberto I. Liwski

Adolfo Pérez Esquivel

Premio Nobel de la Paz -1980-



provisions of the TRIPS Agreement for the prevention, containment and treatment of COVID-19. This project, which has already enlisted the support of over 130 countries, especially from Africa, Asia and Latin America, promotes the approval of a temporary waiver of Intellectual Property rights and patents for medicines and medical devices during the pandemic, and makes **"an urgent call for global solidarity and the unimpeded exchange of technology and know-how at the global level to enable rapid real-time responses to the management of COVID-19 that would allow them to be developed in the orbit of each country that needs them."**

A month ago, the President of the Republic of Argentina, Alberto Fernández, who in his capacity as President received our petition, at the opening of the 139th ordinary session of the Honorable Congress of the Argentine Nation, put this reality into words when he acknowledged that we know that there are difficulties in the production of vaccines. **"But we know very well the difficulties the world is going through due to shortages and egoism. Unfortunately, there is a reality. Today 10% of the countries monopolize 90% of existing vaccines."**

The voice of organizations such as Doctors without Borders (MSF) then joined in, expressing the need for "all governments to prioritize health and demand that pharmaceutical companies make medical tools linked to COVID-19 available and affordable to the entire population." **And recently, from the pen of Boaventura de Sousa Santos, CLACSO's Social Observatory of the Coronavirus stated that "the vaccine is a national public good...no one will be truly protected until the whole world is protected...Pandemic times are exceptional times that, instead of competition and rivalry, require convergence and solidarity."**

To all this, long before the circulation of the vaccine and the worsening of global inequalities to access it, we **recalled** in the petition of July 31, 2020, that after the Second World War societies lived with two great fears: the possibility of a nuclear war and Poliomyelitis. The latter produced panic every summer and in different corners of the world, threatening the lives of millions of children. It was highly contagious, had a high mortality rate and those who survived had to assume severe disabilities. But on April 12, 1955, Dr. Jonas Salk gave the approval of a new vaccine for the treatment of Poliomyelitis, which was approved on April 12, 1955. But on April 12, 1955, Dr. Jonas Salk considered the vaccine approved, effective and safe, and refused to patent his discovery, stating publicly: *"... I would like to tell people that there is no patent. Can you patent the sun?"* Years later, Dr. Albert Sabin developed an oral vaccine that came into use in 1957, waiving his patent rights in order to facilitate the worldwide dissemination of his discovery as soon as possible. The conduct of both scientists marks an ethical milestone in the history of modern medicine, and allowed the eradication of this disease worldwide.

Today we know that we can't hide the sun with our hand. We thus **reiterate** that another world is possible, because the only way to end the inequality and big business of the pandemic is to prioritize Ethics, the Right of Peoples and Equality so that the vaccine against the coronavirus COVID-19 is declared by all countries and international organizations as Patrimony of Humanity, therefore, a Human Right and social good, thus guaranteeing its Universal and Free Access, because our hope as humanity is sustained in taking that step ...